

PREGUNTAS ACERCA DE LA IGLESIA

"¿Qué es la iglesia?"

Respuesta: Mucha gente en la actualidad entiende la iglesia como un edificio. Esta no es la definición bíblica de la iglesia. La palabra iglesia viene de la palabra griega "Ekklesia" que significa "una asamblea" o "una convocatoria". La raíz del significado de "iglesia" no es un edificio, sino la gente. Es irónico que cuando le preguntas a la gente a cuál iglesia van, usualmente ellos dicen, Bautista, Metodista, u otra denominación. Muchas veces ellos se refieren a una denominación o un edificio. Leer Romanos 16:5 "Saludad también a la iglesia de su casa..." Pablo se refiere a la iglesia en su casa, no a un edificio que alberga la iglesia, sino al cuerpo de creyentes.

La iglesia es el cuerpo de Cristo. Efesios 1:22-23 dice, "Y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo." El Cuerpo de Cristo esta formado por todos los creyentes desde el tiempo de Pentecostés hasta El Arrebatamiento. El Cuerpo de Cristo comprende dos aspectos:

(1) La iglesia universal es la iglesia formada por todos los que tienen una relación personal con Jesucristo. 1 Corintios 12:13-14 dice, "Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos" Aquí vemos que cualquiera que cree es parte del Cuerpo de Cristo. La iglesia de Dios verdadera no es ningún edificio de iglesia o denominación. La iglesia universal de Dios la forman todos aquellos que han recibido la salvación a través de la fe en Jesucristo.

(2) La iglesia local está descrita en Gálatas 1:1-2, "Pablo, apóstol y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia:" Aquí vemos que en la provincia de Galacia había muchas iglesias – lo que llamamos una iglesia local. Una iglesia Bautista, Luterana, Metodista, etc., no es LA iglesia, como en la iglesia universal – sino más bien es una iglesia local. La iglesia universal la forman los que han confiado en Cristo para salvación. Estos miembros de la iglesia universal deben buscar compañerismo y edificación en una iglesia local.

En resumen, la iglesia no es un edificio, o denominación. De acuerdo a la Biblia, la iglesia es el Cuerpo de Cristo – todos aquellos que han depositado su fe en Jesucristo para salvación (Juan 3:16; 1 Corintios 12:13). Hay miembros de la iglesia universal (el Cuerpo de Cristo) en las iglesias locales.

"¿Cuál es el propósito de la iglesia?"

Respuesta: Hechos 2:42 puede ser considerado como una declaración del propósito de la iglesia, "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y las oraciones." Así que, de acuerdo a esta Escritura, el propósito o actividades de la iglesia deben ser; (1) Enseñar la doctrina bíblica, (2) proveer un lugar de convivencia para los creyentes, (3) celebrar la Cena del Señor, y (4) orar.

La iglesia está para enseñar la doctrina Bíblica, a fin de que podamos ser arraigados en nuestra fe. Efesios 4:14 nos dice, "para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagemas de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error," La iglesia está para ser un lugar de compañerismo, donde los cristianos puedan convivir fraternalmente y honrarse unos a otros (Romanos 12:10), instruirse unos a otros (Romanos 15:14), ser benignos y misericordiosos unos con otros (Efesios 4:32), animarse unos a otros (1 Tesalonicenses 5:11), y lo más importante, amarse unos a otros (1 Juan 3:11).

La iglesia está para ser un lugar donde los creyentes puedan celebrar la Cena del Señor, recordando la muerte de Cristo y Su sangre derramada por nosotros (1 Corintios 11:23-26). El concepto de "partir el pan" (Hechos 2:42) también conlleva la idea de comer juntos. Este es otro ejemplo del compañerismo promovido

por la iglesia. El propósito final de la iglesia, de acuerdo a Hechos 2:42 es orar. La iglesia es un lugar que promueve la oración, enseña la oración, y practica la oración. Filipenses 4:6-7 nos anima a hacerlo, "Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús."

Otra "comisión" dada a la iglesia es el proclamar el Evangelio para la Salvación, a través de Jesucristo (Mateo 28:18-20; Hechos 1:8). La iglesia es llamada a compartir fielmente el Evangelio a través de palabra y hechos. La iglesia esta para ser un "faro de luz" en la comunidad – guiando a la gente hacia nuestro Señor y Salvador Jesucristo. La iglesia está tanto para promover el Evangelio como para preparar a sus miembros a proclamarlo (1 Pedro 3:15).

Algunos propósitos finales de la iglesia son dados en Santiago 1:27 "La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo." La iglesia está para ministrar a aquellos que están en necesidad. Esto incluye no solo el compartir el Evangelio, sino también proveer para sus necesidades físicas (comida, ropa, hospedaje) como sea necesario y apropiado. La iglesia está también para equipar a los creyentes en Cristo con las herramientas que ellos necesitan para vencer al pecado y permanecer libres de la contaminación del mundo. Esto es logrado por los principios dados anteriormente -- enseñanza bíblica y compañerismo cristiano.

Así que, con todo lo que hemos dicho, ¿cuál es el propósito de la iglesia? Me gusta la ilustración en 1 Corintios 12:12-27. La iglesia es el "cuerpo" de Dios – somos Sus manos, boca y pies en este mundo. Estamos para hacer las cosas que Jesucristo haría si Él estuviera aquí físicamente en el mundo. La iglesia está para ser "cristiana" --- "como Cristo" y seguidores de Cristo.

"¿Cuál es la importancia del bautismo cristiano?"

Respuesta: El bautismo cristiano de acuerdo con la Biblia, es un testimonio externo de lo que ha ocurrido internamente en la vida de un creyente. Este ilustra la identificación de un creyente con la muerte de Cristo, Su entierro y Su resurrección.

La Biblia declara, "¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús, en realidad fuimos bautizados para participar en Su muerte? Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en Su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva" (Romanos 6:3-4 NVI). En el bautismo cristiano, la acción de ser sumergido en el agua, representa ser sepultado con Cristo. La acción de salir del agua representa la resurrección de Cristo.

En el bautismo cristiano deberían haber dos requisitos antes de que una persona sea bautizada: (1) la persona que está siendo bautizada debe haber confiado en Jesucristo como Salvador, y (2) la persona debe entender lo que significa el bautismo. Si una persona conoce al Señor Jesús como Salvador, entiende que el bautismo cristiano es un paso de obediencia al proclamar públicamente su fe en Cristo, y su deseo de ser bautizado – entonces no hay razón para impedir de ser bautizado al creyente.

De acuerdo con la Biblia, el bautismo cristiano es simplemente un paso de obediencia, una proclamación pública de la fe que uno profesa en Cristo solamente para salvación. El bautismo cristiano es importante porque es un paso de obediencia – una declaración pública de la fe en Cristo y compromiso con El, una identificación con la muerte de Cristo, Su entierro y Su resurrección.

"¿Cuál es el modo correcto del bautismo?"

Respuesta: La respuesta simple a esta pregunta se encuentra en el significado de la palabra "bautizar." Ésta viene de la palabra griega que significa "sumergir en agua." Por lo tanto, el bautismo por aspersión o vertido de agua es un oxímoron, algo que se contradice en sí mismo. El bautismo por aspersión significaría "sumergir a una persona en agua mediante la aspersión de agua sobre ella." El bautismo, por su inherente definición, debe ser un acto de inmersión en agua.

El bautismo ilustra la identificación del creyente con la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en Su muerte? Porque somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.” (Romanos 6:3.4). La acción de ser sumergido en agua, representa el ser sepultado con Cristo. La acción de emerger del agua ilustra el ser resucitado con Él. Como resultado, el bautismo por inmersión es el único método de bautismo que ilustra el ser sepultado con Cristo y ser resucitado con Él. El bautismo por aspersion, o el vertido de agua, se puso en práctica como resultado de la práctica anti-bíblica de bautizar a los infantes. Para más información sobre el bautismo de infantes, ver “¿Qué dice la Biblia acerca del bautismo de infantes?”

El bautismo por inmersión, mientras que es el modo más bíblico de identificarse con Cristo, no es (como algunos creen) un pre-requisito para la salvación. Es más bien un acto de obediencia al mandato de “arrepíentanse y bautícense” (Hechos 2:38) Aquellos que creen en la regeneración bautismal fracasan en entender que es el “arrepentimiento” la parte necesaria para la salvación, no el acto por el cual declaramos ese arrepentimiento ante el mundo.

"¿Cuál es la importancia de la Cena del Señor / Comunión Cristiana?"

Respuesta: Un estudio de la Cena del Señor es una experiencia que estremece el alma por el profundo significado que representa. Fue durante la antigua celebración de la Pascua, en la tarde de Su muerte que Jesús le dio el nuevo significado de “comida en hermandad” que observamos en nuestros días, y es la más alta expresión de la adoración cristiana. Es un “acto independiente del sermón,” donde recordamos la muerte y resurrección del Señor, mirando hacia el futuro, esperando Su regreso en gloria.

La Pascua era la festividad anual más sagrada de la religión judía. Conmemoraba la última plaga en Egipto, cuando los primogénitos de los egipcios murieron y los israelitas fueron perdonados por la sangre del cordero que fue rociada en los postes de sus puertas. El cordero entonces fue asado y comido con pan sin levadura. El mandato de Dios era que esta festividad fuera celebrada a través de todas las generaciones futuras. La historia es recordada en Éxodo 12.

Durante la celebración, Jesús y Sus discípulos cantaron juntos uno o más de los Salmos Aleluya (Salmos 111 – 118). Jesús, tomando la hogaza de pan, dio gracias a Dios. Mientras partía el pan y se lo daba, Él dijo, “Tomad, comed; esto es Mi cuerpo que por vosotros es partido..” Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, les dio la copa, y bebiendo ellos de ella. Él dijo; “Esta copa es el Nuevo Pacto en Mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis en memoria de Mí.” Después Él concluyó la fiesta cantando un himno y todos salieron esa noche al Monte de los Olivos. Fue ahí donde Jesús fue traicionado, como se predijo, por Judas. El día siguiente Él fue crucificado.

Los relatos de la Cena del Señor se encuentran en los Evangelios de Mateo 26:26-29, Marcos 14:17-25, Lucas 22:7-22, y Juan 13:21-30. El apóstol Pablo escribió sobre la Cena del Señor, por revelación divina en 1 Corintios 11:23-29. (Esto fue porque Pablo, desde luego, no estuvo en el aposento alto cuando Cristo la instituyó.) Pablo incluye una declaración que no se encuentra en los Evangelios: “De manera que cualquiera que comiere de este pan o bebiere de esta copa el Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.” (11:27-29) Podríamos preguntar qué significa el participar del partimiento del pan y de la copa “de manera indigna”. Puede significar el tomar con indiferencia el verdadero significado del pan y de la copa, olvidando el tremendo precio que nuestro Salvador pagó por nuestra salvación. O puede significar el permitir que la ceremonia se vuelva un ritual muerto y rutinario, o venir a la Mesa con un pecado sin confesar. Para guardar la instrucción de Pablo, cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer del pan y beber de la copa, tomando en cuenta la advertencia.

Otra declaración que hace Pablo, y que no está incluida en los Evangelios es, "Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que Él venga." (1 Corintios 11:26) Esto establece un tiempo límite para la ceremonia – hasta que Él venga. De estas breves declaraciones, aprendemos cómo utilizó Jesús dos de los elementos más frágiles como símbolos de Su cuerpo y sangre, y los instituyó como un monumento a Su muerte. No fue un monumento de mármol tallado o figuras de bronce, sino de pan y jugo de uva.

Él declaró que el pan simbolizaba Su cuerpo, el cual sería partido – ningún hueso Suyo fue quebrado, pero Su cuerpo fue tan terriblemente flagelado que apenas era reconocible (Salmo 22:12-17; Isaías 53:4-7). El jugo de uva hablaba de Su sangre, indicando la terrible muerte que en breve Él experimentaría. Él, el perfecto Hijo de Dios, se convirtió en el cumplimiento de incontables profecías del Antiguo Testamento concernientes al Redentor (Génesis 3:15; Salmo 22; Isaías 53, etc.) Cuando Él dijo: "Haced esto en memoria de Mí" indicó que esta era una ceremonia que debía ser practicada en el futuro. También indicaba que la Pascua, que requería la muerte de un cordero y señalaba al futuro la venida del Cordero de Dios que quitaría el pecado del mundo, era ahora obsoleta. El Nuevo Pacto tomó su lugar cuando Cristo, el Cordero de Pascua (1 Corintios 5:7), fue sacrificado (Hebreos 8:8-13). Este sistema sacrificial ya no era necesario (Hebreos 9:25-28).

"¿Por qué es importante asistir a la iglesia?"

Respuesta: La Biblia nos dice que necesitamos asistir a la iglesia para que podamos alabar a Dios con otros creyentes y ser instruidos en Su Palabra para nuestro crecimiento espiritual (Hechos 2:42; Hebreos 10:25). La iglesia es el lugar donde los creyentes pueden amarse unos a otros (1 Juan 4:12), exhortarse unos a otros (Hebreos 3:13), servirse unos a otros (Gálatas 5:13); instruirse unos a otros (Romanos 15:14), honrarse unos a otros (Romanos 12:10), ser bondadosos y misericordiosos unos con otros (Efesios 4:32).

Cuando una persona confía en Jesucristo para salvación, es hecha un miembro del Cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:27). Para que el cuerpo de la iglesia funcione apropiadamente, todas las "partes del cuerpo" necesitan estar presentes (1 Corintios 12:14-20). Igualmente ningún creyente alcanzará jamás la plena madurez espiritual sin asistir a la iglesia y ser animado y exhortado por otros creyentes (1 Corintios 12:21-26). Por estas razones, la asistencia a la iglesia, la participación y el compañerismo deben ser actividades regulares en la vida de todo creyente. No es obligatoria la asistencia semanal de los creyentes a la iglesia, pero alguien que ha confiado en Cristo debería tener el deseo de adorar a Dios, ser instruido en Su Palabra, y tener compañerismo con otros creyentes.

"¿Qué es el Cristianismo y qué creen los Cristianos?"

Respuesta: 1ª Corintios 15:1-4 dice, "Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras."

En pocas palabras, esa es la creencia del Cristianismo. El Cristianismo es único entre todas las otras expresiones de fe, porque el Cristianismo trata más acerca de una relación, que de una práctica religiosa. En lugar de adherirse a una lista de lo que "debe y lo que no debe hacerse", la meta de un Cristiano es cultivar un caminar cercano con Dios el Padre. Esa relación se ha hecho posible por la obra de Jesucristo, y el ministerio en la vida del Cristiano por el Espíritu Santo.

Los Cristianos creen que la Biblia es la Palabra de Dios inspirada, infalible, y que su enseñanza es la autoridad final (2ª Timoteo 3:16, 2ª Pedro 1:20-21). Los cristianos creen en un Dios que existe en tres personas, el Padre, el Hijo (Jesucristo), y el Espíritu Santo.

Los Cristianos creen que la humanidad fue creada específicamente para tener una relación con Dios, pero que el pecado separa de Dios a todo hombre (Romanos 5:12, Romanos 3:23). El Cristianismo enseña que

Jesucristo caminó por esta tierra, completamente Dios y hombre (Filipenses 2:6-11), y murió sobre la cruz. Los Cristianos creen que después de Su muerte en la cruz, Cristo fue enterrado, resucitó, y ahora vive a la diestra del Padre, intercediendo por los creyentes para siempre (Hebreos 7:25). El Cristianismo proclama que la muerte de Jesús en la cruz fue suficiente para pagar completamente la deuda del pecado que tenían todos los hombres, y esto es lo que restaura la relación rota entre Dios y el hombre (Hebreos 9:11-14, Hebreos 10:10, Romanos 6:23, Romanos 5:8).

A fin de ser salvo, uno simplemente debe poner enteramente su fe en la obra completa de Cristo en la cruz. Si alguien cree que Cristo murió en su lugar, pagó el precio de sus pecados, y resucitó, entonces la persona es salva. No hay nada que alguien pueda hacer para ganar la salvación. Nadie puede ser "lo suficientemente bueno" para agradar a Dios por sí mismo, porque todos somos pecadores (Isaías 64:6-7, Isaías 53:6). En segundo lugar, no hay nada más que se deba hacer, porque ¡Cristo ha hecho toda la obra! Cuando estuvo en la cruz, Jesús dijo "Consumado es" (Juan 19:30).

Como no hay nada que uno pueda hacer para ganar la salvación, una vez que ha puesto su confianza en la obra de Cristo en la cruz, tampoco hay nada que pueda hacer para perder su salvación. Recuerde, ¡la obra fue hecha y completada por Cristo! ¡Nada acerca de la salvación depende del que la recibe! Juan 10:27-29 declara "Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni ningún (hombre) las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio (a ellas), es mayor que todos, y ningún (hombre) las puede arrebatar de la mano de mi Padre."

Algunos pueden pensar, "¡Esto es grandioso – una vez que soy salvo, simplemente puedo hacer lo que me agrada, y no pierdo mi salvación!" Pero la salvación no se trata de ser libre a fin de hacer lo que a uno le agrada. La Salvación es liberarse de tener que servir a la vieja naturaleza pecaminosa, y ser liberado para ejercer una correcta relación con Dios. Mientras los creyentes vivan en esta tierra en sus cuerpos pecaminosos, habrá una lucha constante de sucumbir al pecado. Vivir en pecado dificulta la relación que Dios busca tener con la humanidad, y mientras uno viva en pecado como un creyente, no va a disfrutar de la relación que Dios intenta tener con el. Sin embargo, los Cristianos pueden tener victoria sobre la lucha con el pecado al estudiar y aplicar la Palabra de Dios (la Biblia) en sus vidas, y ser controlados por el Espíritu Santo – que es, someterse a la influencia del Espíritu, con éste a la cabeza en cualquier circunstancia, y obedecer la Palabra de Dios a través del Espíritu.

De manera que, mientras muchos sistemas religiosos requieren que una persona haga o no ciertas cosas, el Cristianismo se trata de tener una relación con Dios. El Cristianismo se trata de creer que Cristo murió en la cruz como pago por pecado, y que también resucitó. La deuda de su pecado ha sido pagada y puede tener compañerismo con Dios. Usted puede tener victoria sobre su naturaleza pecaminosa y caminar en compañerismo y obediencia con Dios. Ese es el verdadero Cristianismo bíblico.

"¿Deberían las mujeres servir como pastoras / predicadoras?"

Respuesta: Posiblemente no hay un tema más discutido en la iglesia de hoy, que el tema de las mujeres que sirven como pastoras / predicadoras en el ministerio. Por consiguiente, es muy importante no mirar este tema como hombres versus mujeres. Hay mujeres que creen que las mujeres no deberían servir como pastoras y que la Biblia coloca restricciones en el ministerio de las mujeres – y hay hombres que creen que las mujeres pueden servir como predicadoras y que no hay restricciones sobre las mujeres en el ministerio. Este no es un asunto de chauvinismo o discriminación. Es un asunto de interpretación bíblica.

1ª Timoteo 2:11-12 proclama, "La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio". En la iglesia, Dios asigna diferentes roles a los hombres y a las mujeres. Este es el resultado de la manera en que la humanidad fue creada (1ª Timoteo 2:13) y la manera en la que el pecado entró en el mundo (2ª Timoteo 2:14). Dios, a través de los escritos del Apóstol Pablo, restringe a las mujeres de servir en roles de autoridad de enseñanza espiritual sobre los hombres. Esto impide a las mujeres servir como pastoras, lo cual definitivamente incluye predicar, enseñar y tener autoridad espiritual sobre los hombres.

Hay muchas "objeciones" a este punto de vista de tener a las mujeres en el ministerio / mujeres pastoras. Una objeción común es que Pablo restringe a las mujeres de enseñar porque en el siglo primero, las mujeres por regla general eran incultas. Sin embargo, en ninguna parte de 1ª Timoteo 2:11-14 menciona el nivel de instrucción. Si la educación era un requisito para el ministerio, la mayoría de los discípulos de Jesús probablemente no habrían calificado. Una segunda objeción común era que Pablo solamente restringía enseñar a las mujeres de Efeso (1ª Timoteo fue escrita a Timoteo, un pastor en la iglesia de Efeso). La ciudad de Efeso fue conocida por su templo de Artemisa, una diosa falsa griega/romana. Las mujeres eran la autoridad en la adoración de Artemisa. Sin embargo, en ningún lugar del libro de 1ª Timoteo, Pablo la menciona, tampoco menciona la adoración a Artemisa como una razón para las restricciones en 1ª Timoteo 2:11-12.

Una tercera objeción común es que Pablo solamente se está refiriendo a los esposos y las esposas, no a los hombres y a las mujeres en general. Las palabras en griego en 1ª Timoteo 2:11-14 podrían referirse a esposos y esposas. Sin embargo, el significado básico de las palabras son hombre y mujer. Adicionalmente, las mismas palabras en griego son utilizadas en los versículos 8-10. ¿Solo los esposos deben orar en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda (versículo 8)? ¿Solo las esposas deben vestirse con ropa decorosa, con pudor y modestia; tener buenas obras y adorar a Dios (versículos 9-10)? Por supuesto que no. Los versículos 8 al 10 claramente se refieren a los hombres y mujeres en general, no solamente a los esposos y a las esposas. No hay nada en el contexto que debiera indicar un cambio para esposas y esposos en los versículos 11 al 14.

Sin embargo, otra objeción frecuente a esta interpretación de mujeres pastoras / predicadoras, está etiene relación con Miriam, Débora, Hulda, Priscila, Febe, etc. – mujeres que mantuvieron posiciones de liderazgo en la Biblia. Esta objeción falla en considerar algunos factores significativos. En relación con Débora, ella fue la única jueza femenina entre 13 jueces masculinos. En relación con Hulda, fue la única profetiza femenina entre docenas de profetas masculinos mencionados en la Biblia. La única conexión de Miriam hacia el liderazgo fue por haber sido hermana de Moisés y Aarón. Las dos mujeres más prominentes en los tiempos de los reyes fueron Atalía y Jezabel – difíciles ejemplos de liderazgo femenino devoto.

En el libro de los Hechos, el capítulo 18, Priscila y Aquila son presentados como ministros fieles de Cristo. El nombre de Priscila es mencionado primero, indicando probablemente que ella era más "prominente" en el ministerio que su esposo. Sin embargo, en ninguna parte se describe a Priscila participando en una actividad de ministerio que esté en contradicción con 1ª Timoteo 2:11 al 14. Priscila y Aquila llevaron a Apolos a su hogar y fue discipulado por ellos, explicándole la Palabra de Dios con exactitud (Hechos 18:26).

En Romanos 16:1, aún si a Febe se la considera una "diaconiza" en lugar de una sierva – eso no indica que Febe fuera una maestra en la iglesia. "Apto para enseñar" es un calificativo dado para los ancianos, pero no diáconos (1ª Timoteo 3:1-13; Tito 1:6-9). Los ancianos / obispos / diáconos, son descritos como "maridos de una sola mujer", "un hombre cuyos hijos creen", y "hombres dignos de respeto". Además, en 1ª Timoteo 3:1 al 13 y en Tito 1:6 al 9, los pronombres masculinos son utilizados exclusivamente para referirse a ancianos / obispos / diáconos.

La estructura de 1ª Timoteo 2:11 al 14 deja la razón perfectamente establecida. El versículo 13 comienza con "Porque" y da la "causa" de lo que Pablo declara en los versículos 11 y 12. ¿Por qué las mujeres no deberían enseñar o tener autoridad sobre los hombres? Porque – "Adán fue formado primero, luego Eva. Y Adán no fue engañado; sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión". Esa es la razón. Dios creó a Adán primero y luego creó a Eva a fin de que fuera "ayuda idónea" para Adán. Este orden de la creación tiene una aplicación universal para la humanidad en la familia (Efesios 5:22-23) y en la iglesia. El hecho de que Eva fuera engañada también se da como una razón para que las mujeres no sirvan como pastoras o tengan autoridad espiritual sobre los hombres. Esto guía a algunos a creer que las mujeres no deberían enseñar porque son engañadas más fácilmente. Ese concepto es discutible... pero si las mujeres son engañadas más fácilmente, ¿por qué se les permitiría enseñar a los niños (quienes son fácilmente engañados) y a otras mujeres (quienes supuestamente son más fácilmente engañadas)? Eso no es lo que dice el texto. Las

mujeres no deben enseñar o tener autoridad espiritual sobre los hombres porque Eva fue engañada. Como resultado, Dios ha dado a los hombres la autoridad de enseñanza principal en la iglesia.

Las mujeres superan en dones de hospitalidad, misericordia, enseñanza y ayuda. Mucho del ministerio de la iglesia depende de las mujeres. Las mujeres en la iglesia no están restringidas para oración pública o para profetizar (1ª Corintios 11:5), solamente para tener autoridad en las enseñanzas espirituales sobre los hombres. La Biblia en ninguna parte restringe a las mujeres de ejercitar los dones del Espíritu Santo (1ª Corintios capítulo 12). Así como los hombres, las mujeres, están llamadas a ministrar a otros, para mostrar el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23), y para proclamar el Evangelio a los perdidos (Mateo 28:18-20; Hechos 1:8; 1ª Pedro 3:15).

Dios ha ordenado que solamente los hombres sirvan en posiciones de autoridad de enseñanza espiritual en la iglesia. Esto no es necesariamente porque son mejores maestros, o porque las mujeres son inferiores o menos inteligentes (tal no es el caso). Es simplemente la manera en que Dios designó la iglesia para que funcione. Los hombres deben ser ejemplo en el liderazgo espiritual – en sus vidas y a través de sus palabras. Las mujeres deben tomar un rol de autoridad menor. Se las anima a enseñar a otras mujeres (Tito 2:3-5). La Biblia tampoco restringe a las mujeres de enseñar a los niños. La única actividad de la que están restringidas es de enseñar o tener autoridad espiritual sobre los hombres. Esto lógicamente debería incluir a las mujeres sirviendo como pastoras / predicadoras. De ninguna manera esto las hace menos importantes, más bien les da un ministerio enfocado más de acuerdo con el talento dado por Dios.

"¿Por qué debo creer en una religión organizada?"

Respuesta: El diccionario nos ofrece la siguiente definición de "religión" – "creencia en Dios o dioses para ser adorados, usualmente expresado mediante conductas o rituales; cualquier sistema específico o creencia, adoración, etc., con frecuencia incluye un código de ética" A la luz de esta definición, la Biblia sí habla sobre una religión organizada y en muchos casos del propósito e impactos de la "religión organizada" no es algo que agrade a Dios. A continuación enumeramos algunos pocos ejemplos donde se describe la religión organizada.

Génesis 11:1-9: En lo que pudiera ser el primer intento de una religión organizada, los descendientes de Noé se organizaron para construir una torre bajo la creencia de que si ellos pudieran construirla lo suficientemente alta, ellos serían salvos. Ellos creían que su unidad era más importante que su relación con Dios. Dios llegó y confundió sus lenguas, poniendo fin a esta religión.

Éxodo 6 y siguientes: Dios le había dado promesas a Abram (Abraham) concernientes a una relación especial entre Dios y sus descendientes. Sin embargo, vemos esta "organización" iniciarse para la nación en el éxodo y funcionando a través de la historia de los israelitas. Los Diez Mandamientos, el Tabernáculo, el sistema de sacrificios, etc., todo fue organizado por Dios y seguido por los israelitas. Un estudio posterior del Nuevo Testamento aclara que el objetivo final de esta religión era guiarlos hacia Cristo (Gálatas 3; Romanos 7). Sin embargo, muchos han malentendido esto y han adorado los elementos en vez de al Dios Verdadero.

Libro de Jueces y siguientes: Muchos de los conflictos que experimentaron los israelitas involucraba el problema de la religión organizada. Estos ejemplos incluyen: Baal (Jueces 6; 1 Reyes 18); Dagon (1 Samuel 5); Moloc (2 Reyes 23:10). Dios usó estas religiones para desplegar Su poder desafiando a sus "dioses."

Los Evangelios: Los fariseos y saduceos representaban la religión organizada en los tiempos de Cristo. Jesús los confrontaba constantemente acerca de sus falsas enseñanzas e hipócritas estilos de vida. Muchos de ellos abandonaron su organización religiosa – Pablo es un ejemplo de ello.

Las Epístolas (cartas): Había grupos organizados que mezclaban el Evangelio con una lista de ciertas obras requeridas. También ponían presión en los creyentes para que cambiaran y aceptaran esta nueva religión. Gálatas y Colosenses contienen advertencias acerca de esto.

Apocalipsis: Aún al final de los tiempos, la religión organizada tendrá un gran impacto en el mundo mientras el Anticristo establece una única religión mundial.

En la mayoría de los casos el resultado final de la “religión organizada” se desvía de los propósitos de Dios. Sin embargo, la Biblia sí habla de los cristianos organizados (creyentes) que son parte de Su plan. El las llama iglesias. Los textos en el libro de Los Hechos y las Epístolas, contienen instrucciones en cuanto a que la iglesia debe ser organizada e interdependiente. La organización conduce a la protección, productividad, y mayores alcances (Hechos 2:31-47).

En este caso podría más bien llamarse una “convivencia organizada”. No hay un plan para alcanzar a Dios (Él ya los ha alcanzado a ellos). No hay orgullo (todo es recibido por gracia). No debe haber riñas por el liderazgo (Cristo es la Cabeza – Colosenses 1:18). No debe haber prejuicios (Todos somos uno en Cristo – Gálatas 3:28). El estar organizados no es el problema; el seguir una religión lo es.

"¿Deben los cristianos guardar el Sabbath?"

Respuesta: Frecuentemente se dice que “Dios instituyó el Sabbath en el Edén” , esto por la conexión entre el Sabbath y la creación en Éxodo 20:11. Aunque Dios descansó en el séptimo día (Génesis 2:3) bosquejando una futura ley del Sabbath, no hay ningún registro bíblico del Sabbath antes de que los hijos de Israel dejaran la tierra de Egipto. En ninguna parte de la Escritura existe ni una pequeña referencia de que la observación del Sabbath fue practicada desde Adán hasta Moisés.

La Palabra de Dios es muy clara en que la observancia del Sabbath fue una señal especial entre Dios e Israel: “Y Moisés subió a Dios; y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel: Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas y os he traído a Mí. Ahora pues, si diereis oído a Mi voz, y guardareis Mi pacto, vosotros seréis Mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque Mía es toda la tierra.” (Éxodo 19:3-5)

“Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre Mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó.” (Éxodo 31:16-17)

En Deuteronomio 5, Moisés reafirma los diez mandamientos a la siguiente generación de israelitas. Aquí, después del mandamiento de la observancia del Sabbath en los versos 12-14, Moisés da la razón del por qué el Sabbath fue dado a la nación de Israel. “Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo.” (Deuteronomio 5:15)

Nótese las palabras “por lo cual” No fue la intención de Dios el dar a Israel el Sabbath para que recordaran la creación, sino para que recordaran su esclavitud en Egipto y la liberación del Señor. Nótese también los requerimientos para la observancia del Sabbath: La persona que se encontraba bajo la ley del Sabbath, no podía salir de su casa en Sabbath (Éxodo 16:29), no podía hacer un fuego (Éxodo 35:3), ni tampoco provocar que alguien más trabajara (Deuteronomio 5:14). La persona que quebrantara la ley del Sabbath era condenada a muerte (Éxodo 31:15; Números 15:32-35).

Una revisión de los pasajes del Nuevo Testamento nos muestran cuatro puntos importantes; (1). Cuando Cristo se apareció en Su forma resucitada, (y el día es mencionado), siempre se dice que es el primer día de la semana (Mateo 28:1, 9, 10; Marcos 16:9; Lucas 24; 1, 13, 15; Juan 20:19,26) (2). La única vez que es mencionado el Sabbath desde el libro de Hechos hasta Apocalipsis, es por propósitos evangelísticos hacia los judíos y usualmente el lugar es una sinagoga (Hechos capítulos 13 –18) Pablo escribió, “Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley..” (1 Corintios 9:20) Pablo no iba a la sinagoga a tener comañerismo y edificar a los santos, sino para convencer y salvar a los perdidos. (3). A partir de que Pablo declaró “...desde ahora me iré a los gentiles.” (Hechos 18:6), jamás volvió a mencionarse el Sabbath. Y (4). En vez de sugerir adherirse a la observancia del Sabbath, el recordatorio del Nuevo Testamento implica lo opuesto (incluyendo la excepción del anterior punto 3, encontrado en Colosenses 2:16).

Examinando más de cerca el anterior punto 4, vemos que no hay obligación para el creyente del Nuevo Testamento de guardar el Sabbath, y también nos muestra que la idea de que el domingo sea "El Sabbath cristiano" tampoco es bíblico. Como expusimos anteriormente, hay una ocasión en que el Sabbath es mencionado después de que Pablo comenzó a enfocarse en los gentiles, "Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo." (Colosenses 2:16-17) El Sabbath judío fue abolido en la cruz donde Cristo murió... "anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz." (Colosenses 2:14)

Esta idea es repetida más de una vez en el Nuevo Testamento; "Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace." (Romanos 14:5-6ª) "...mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios ¿Cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años.." (Gálatas 4:9-10)

Pero algunos argumentan que un mandato hecho por Constantino en el año 321 de nuestra era "cambió" el Sabbath, de sábado a domingo. ¿En qué día se reunía la iglesia primitiva para adorar? La Escritura nunca menciona una reunión de creyentes en Sabbath (sábado) para adorar y tener compañerismo. Sin embargo, hay pasajes muy claros que mencionan el primer día de la semana. Por ejemplo, Hechos 20:7 dice que "El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan,..." En 1 Corintios 16:2 Pablo exhorta a los creyentes corintios "Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado..." Puesto que Pablo designa esta ofrenda como "servicio" en 2 Corintios 9:12, esta colecta debe haber estado relacionada con la adoración del servicio dominical en la asamblea cristiana. Históricamente el domingo, no el sábado, era normalmente el día de reunión para los cristianos en la iglesia, y su práctica data del primer siglo.

El Sabbath fue dado a Israel y no a la iglesia. El Sabbath sigue siendo sábado, no domingo y jamás ha sido cambiado. Pero el Sabbath es parte de la Ley del Antiguo Testamento y los cristianos son libres de la carga de la Ley (Gálatas 4:1-26; Romanos 6:14). La observancia del Sabbath no es requerida a los cristianos – (sea sábado o domingo). El primer día de la semana, domingo, el día del Señor (Apocalipsis 1:10) y celebra la Nueva Creación, con Cristo como nuestra Cabeza resucitada. No estamos obligados a seguir el Sabbath Mosaico – descansando; sino que somos libres de seguir al Cristo resucitado -- sirviéndole. El apóstol Pablo dijo que cada cristiano individualmente debe decidir si observa el descanso del Sabbath o no. "Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente." Romanos 14:5) Debemos adorar a Dios cada día, no solo en sábado o domingo.

"¿Requiere Dios que los cristianos guarden el sábado?"

Respuesta: En Colosenses 2:16-17, el apóstol Pablo declara, "Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo." De manera similar, Romanos 14:5 dice, "Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente." Estas Escrituras dejan muy claro que, para el cristiano, el guardar el sábado es un asunto de libertad espiritual, no un mandamiento de Dios. El guardar el sábado es un punto sobre el cual la Palabra de Dios nos instruye a no juzgarnos unos a otros. La observancia del sábado es un asunto sobre el que cada cristiano necesita estar plenamente convencido en su propia mente.

En los primeros capítulos del Libro de Hechos, los primeros cristianos eran predominantemente judíos. Cuando los gentiles comenzaron a recibir el don de la salvación a través de Jesucristo, los judíos cristianos se encontraron ante un dilema. ¿En qué aspectos de la ley Mosaica y tradiciones judías deberían ser guiados a obedecer los cristianos gentiles? Los apóstoles se reunieron y discutieron el asunto en el concilio de Jerusalén (Hechos capítulo 15). La decisión fue, "Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten

a Dios, sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre." (Hechos 15:19-20). La observancia del sábado no fue uno de los mandatos que los apóstoles juzgaron necesario de imponer a los creyentes gentiles. Es inconcebible que los apóstoles hubieran descuidado incluir la observancia del sábado, si aún fuera un mandamiento de Dios para los cristianos.

Un error común en el debate sobre la observancia del sábado, es el concepto de que el sábado (Sabbath) era un día dedicado a la adoración. Grupos tales como los Adventistas del Séptimo Día, sostienen que Dios requiere que el servicio de la iglesia sea celebrado en sábado, el día del Sabbath. Eso no es lo que ordenaba el mandamiento sobre el Sabbath. El mandamiento sobre el Sabbath era que no se debía trabajar en ese día (Éxodo 20:8-11). En ninguna parte de la Escritura, se ordena que el sábado sea un día para la adoración. Si, los judíos en el Antiguo y Nuevo Testamento, y aún en los tiempos modernos, ocupan el sábado como un día de adoración, pero esa no es la esencia del mandamiento sobre el Sabbath. En el Libro de Hechos, siempre que se menciona que una reunión era en el Sabbath, se trata de una reunión de judíos, no de cristianos.

¿Cuándo se reunían los primeros cristianos? Hechos 2:46-47 nos da la respuesta, "Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos." Si había un día en que los cristianos se reunían regularmente, este era el primer día de la semana (nuestro domingo), no en día sábado (Hechos 20:7; 1 Corintios 16:2). En honor a la resurrección de Cristo en día domingo, los primeros cristianos observaban el domingo, no como el "Sabbath cristiano," sino como un día de especial adoración y glorificación a Jesucristo.

¿Hay algo malo con adorar en sábado? ¡Absolutamente no! Debemos adorar a Dios cada día, no solo en sábado o domingo. En la actualidad, muchas iglesias tienen servicios tanto en sábado como en domingo. Hay libertad en Cristo (Romanos 8:21; 2 Corintios 3:17; Gálatas 5:1). ¿Debería un cristiano practicar la observancia del Sabbath; esto es, no trabajar en sábado? Si un cristiano se siente guiado a hacerlo, absolutamente, si, (Romanos 14:5). Sin embargo, aquellos que eligen practicar la observancia del Sabbath, no deben juzgar a quienes no lo guardan (Colosenses 2:16). Así mismo, aquellos que no guardan el Sabbath, deben evitar ser una piedra de tropiezo (1 Corintios 8:9) para aquellos que lo guardan. Gálatas 5:13-15 lo resume en una sola declaración, "Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Pero si os mordéis y coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros."

"¿Qué es la separación bíblica?"

Respuesta: La separación bíblica es el reconocimiento de que Dios ha llamado a los creyentes fuera del mundo, y a la preservación de una pureza personal y colectiva, en medio de una cultura pecadora. Usualmente la separación bíblica está considerada bajo dos divisiones: personal y eclesial.

La separación personal involucra un compromiso individual a un nivel de comportamiento piadoso. Daniel practicó la separación personal cuando él "...propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía..." (Daniel 1:8). La suya era una separación bíblica, porque su norma de vida estaba basada en la revelación de Dios en la ley Mosaica.

Un ejemplo moderno de separación personal puede ser la decisión de declinar invitaciones a fiestas donde se sirve alcohol. Tal decisión puede ser hecha para evitar la tentación (Romanos 13:14), para practicar el "abstenerse de maldad" (1 Tesalonicenses 5:22), o simplemente para ser consistente con una convicción personal (Romanos 14:5).

La Biblia enseña claramente que el hijo de Dios debe estar separado del mundo. "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte del creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios

dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y Yo os recibiré.” (2 Corintios 6:14-17; ver también 1 Pedro 1:14-16).

La separación eclesiástica comprende la decisión de una iglesia respecto a su relación con otras organizaciones, basada en su teología o prácticas. El separatismo está implícito en la palabra misma de “iglesia.” La palabra griega ekklesia significa “una asamblea separada.” En la carta de Jesús a la iglesia de Pérgamo, Él advirtió contra la tolerancia de aquellos que enseñan falsas doctrinas (Apocalipsis 2:14-15). La iglesia debe permanecer separada, rompiendo lazos con la herejía. Un ejemplo moderno de separación eclesiástica puede ser una postura denominacional contra las alianzas ecuménicas para evitar la unión con los apóstatas.

La separación bíblica no requiere que los cristianos eviten tener contacto con los incrédulos. Como Jesús, debemos ser amigos de pecadores, sin tomar parte en su pecado (Lucas 7:34). Pablo expresa una visión balanceada del separatismo: “Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatas; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo.” (1 Corintios 5:9-10). En otras palabras, estamos en el mundo, pero no pertenecemos a él.

El Progreso del Peregrino escrito por John Bunyan, ofrece un maravilloso ejemplo de esta separación bíblica; Cristiano y Fiel viajan a través del Pueblo Vanidad, donde se encuentra una Feria (sensual) de Vanidad, porque “el camino a la Ciudad Celestial pasa precisamente por este Pueblo... y aquel que quisiera ir a la Ciudad Celestial sin pasar por la feria a fuerza tendría que salir del mundo.” En la Feria, el hombre de Vanidad se maravilla de las declaraciones del peregrino, vestimenta y valores. El hecho de que fueran “extranjeros y peregrinos” (Hebreos 11:13) separados de la multitud del mundo.

"¿Qué dice la Biblia acerca del crecimiento de la iglesia?"

Respuesta: Aunque la Biblia no se refiere específicamente al crecimiento de la iglesia, el principio del crecimiento de la iglesia es el entendimiento de lo que dijo Jesús “...y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” (Mateo 16:18). Pablo confirmó que la iglesia tiene su fundamento en Jesucristo (1 Corintios 3:11) Jesucristo es también la cabeza de la iglesia (Efesios 1:18-23) y la vida de la iglesia (Juan 10:10). Habiendo dicho esto, debe ser recordado que el “crecimiento” puede ser un término relativo. Hay diferentes clases de crecimiento, algunos de los cuales no tienen nada que ver con números.

Una iglesia puede estar viva y creciendo, aún cuando el número de sus miembros o congregantes no cambie. Si aquellos que están en la iglesia están creciendo en la gracia y el conocimiento del Señor Jesús, sujetando sus vidas a Su voluntad, tanto individual como colectivamente, esa es una iglesia que está experimentando un verdadero crecimiento. Al mismo tiempo, una iglesia puede estar aumentando su membresía semanalmente, llegando a contar con un grandes números, y aún así estar muerta espiritualmente.

El crecimiento de cualquier tipo, sigue un patrón típico. Al igual que un organismo, la iglesia local tiene a aquellos que plantan la semilla (evangelistas), y aquellos que riegan la semilla (pastores/maestros), y otros que usan sus dones espirituales para el crecimiento espiritual de los que están en la iglesia local. Pero nótese que es Dios quien da el crecimiento (1 Corintios 3:7). Aquellos que plantan y aquellos que riegan recibirán cada uno su propia recompensa, de acuerdo a su labor (1 Corintios 3:8).

Debe haber un balance entre quienes plantan y quienes riegan para el crecimiento de la iglesia local, lo que significa que en una iglesia sana, cada persona debe saber cuál es su don espiritual, para que pueda funcionar plenamente dentro del Cuerpo de Cristo. Si el plantar y el regar están fuera de balance, la iglesia no prospera conforme al propósito de Dios. Desde luego, debe haber obediencia y una diaria dependencia del Espíritu Santo, para que Su poder pueda ser derramado en aquellos que plantan y riegan, para que venga el crecimiento por parte de Dios.

Finalmente, la descripción de una iglesia viva y creciente, se encuentra en Hechos 2:42-47, donde se declara que los creyentes "...perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones." Luego dice que se ayudaban unos a otros, y alcanzaban a aquellos que necesitaban conocer al Señor, por lo que el Señor "añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos." Cuando estas cosas están presentes, la iglesia experimentará crecimiento espiritual, ya sea que haya o no un incremento numérico.

"¿Por qué hay tantas denominaciones cristianas?"

Respuesta: Para responder esta pregunta, primeramente debemos diferenciar entre (1) denominaciones dentro del cuerpo de Cristo, y (2) cultos y falsas religiones no-cristianas. Los Presbiterianos y Luteranos, son denominaciones cristianas; los Mormones y Testigos de Jehová son cultos (grupos que aseguran ser cristianos, pero niegan uno o más de los puntos esenciales de la fe cristiana); el Islam y el Sintoísmo son religiones enteramente separadas.

El surgimiento de las denominaciones dentro de la fe cristiana, puede ser rastreado desde la Reforma Protestante, el movimiento de "Reforma" de la Iglesia Católica Romana durante el siglo XVI, dio surgimiento a las cuatro divisiones o tradiciones mayores del protestantismo: Luterana, Reformada, Anabaptista, y Anglicana. A través de los siglos, de estas cuatro ramas, surgieron otras denominaciones. La denominación Luterana fue nombrada así por Martín Lutero y estaba basada en sus enseñanzas. Los Metodistas tomaron el nombre de su fundador, John Wesley, quien era famoso por elaborar "métodos" para el crecimiento espiritual. Los Presbiterianos fueron llamados así por su visión sobre el liderazgo de la iglesia – la palabra griega para anciano es presbítero. Los Bautistas tomaron su nombre, porque ellos siempre enfatizaron la importancia del bautismo. Cada denominación tiene algunos énfasis o diferencias doctrinales una de la otra, tales como: el método del bautismo; la disponibilidad de la cena del Señor para todos o solo para aquellos cuyos testimonios puedan ser verificados por los líderes de la iglesia; la soberanía de Dios Vs. el libre albedrío en lo referente a la salvación; el futuro de Israel y la iglesia; el papel que juegan las obras en la salvación; el arrebatamiento pre-tribulacionista Vs. el post-tribulacionista; la existencia de dones de "milagros" en la era moderna, y la lista puede seguir y seguir. El punto de estas divisiones nunca es Jesucristo como Señor y Salvador, sino más bien, honestas diferencias de opinión de gente piadosa, aunque imperfecta, que busca honrar a Dios y retener la pureza doctrinal de acuerdo a sus conciencias y su comprensión de la Palabra.

En la actualidad, las denominaciones son muchas y variadas. Las principales denominaciones originales arriba mencionadas, han producido numerosas ramas como las Asambleas de Dios, Alianza Cristiana y Misionera, los Nazarenos, Evangélicos Liberales, iglesias Bíblicas independientes y otras. Algunas denominaciones enfatizan ligeras diferencias doctrinales, pero con más frecuencia simplemente ofrecen estilos diferentes de adoración, adecuados a los diferentes gustos y preferencias de los cristianos. Pero no nos equivoquemos; nosotros, como creyentes, debemos ser de una mente en cuanto a las bases de la fe, pero más allá de ellos, hay una gran variedad de formas en las que un cristiano debe adorar en una congregación. Esta libertad es lo que causa los muchos diferentes "sabores" de la cristiandad. La iglesia Presbiteriana de Mbale, Uganda, tiene un estilo de adoración muy diferente de la Iglesia Presbiteriana de Denver, pero su base doctrinal es la misma. La diversidad es algo bueno, pero no la desunión. Si dos iglesias difieren doctrinalmente, puede convocarse a un debate y diálogo sobre la Palabra. Esta acción de "hierro con hierro se aguza;..." (Proverbios 27:17) es beneficiosa para todos. Sin embargo, si hay un desacuerdo sobre estilo y forma, está bien que permanezcan separadas. Aunque esta separación, no exime la responsabilidad que tienen los cristianos de amarse unos a otros (1 Juan 4:11-12) y finalmente permanecer unidos como uno en Cristo (Juan 17:21-22).

Cuando se busque una iglesia, el creyente debe comenzar por revisar su Declaración de Fe. Lo que la iglesia crea y practique, debe coincidir con las doctrinas y la fe descritas en la Biblia. Lo que debemos estar buscando es un cuerpo de creyentes donde sea afirmada la suficiencia de las Escrituras, donde podamos crecer en nuestra relación con el Señor, donde podamos ministrar al cuerpo de creyentes con nuestros dones espirituales, propagando el Evangelio y glorificando a Dios. La iglesia es importante y todos los creyentes necesitan pertenecer al cuerpo que se ajuste al criterio antes descrito. Necesitamos de relaciones que solo pueden ser encontradas en el cuerpo de creyentes, necesitamos el apoyo que solo la iglesia puede ofrecer, y necesitamos servir a Dios tanto en comunidad como individualmente.

¿Qué dice la Biblia acerca de la disciplina en la iglesia / excomunión?"

Respuesta: La excomunión es la separación formal de un individuo, de las actividades de membresía de la iglesia, y la formal separación de la compañía de tal individuo. Mateo 18:15-20 menciona el proceso y la autoridad de la iglesia para hacer esto. Nos enseña que un individuo (usualmente la parte ofendida) debe ir con el ofensor. Si él o ella no se arrepiente, entonces dos o tres miembros deben confirmar la situación y la negativa de arrepentimiento. Si aún así no hay arrepentimiento, es llevado ante la iglesia. Este proceso nunca es "deseable," así como un padre jamás se deleita en tener que disciplinar a sus hijos. Sin embargo, con frecuencia es necesario. El propósito no es ser espiritualmente crueles o tomar la actitud de ser "más santos que tu." Se trata más bien de hacerlo en amor, con el propósito de mostrar amor hacia el individuo, en obediencia y honor a Dios, y en piadoso temor por el bien de los demás en la iglesia.

La Biblia da un ejemplo de la necesidad de excomunión en una iglesia local, con la iglesia en la ciudad de Corinto (1 Corintios 5:1-13). En este pasaje, el apóstol Pablo también nos da algunos propósitos detrás del uso bíblico de la excomunión. Una razón (no encontrada directamente en el pasaje) es por el bien del testimonio de Jesucristo (y Su iglesia) ante los no creyentes. Cuando David pecó con Betasbé, una de las consecuencias de su pecado que Dios menciona, es que el nombre del único y verdadero Dios sería blasfemado por los enemigos de Dios (2 Samuel 12:14). Una segunda razón es que el pecado es como un cáncer; si se tolera su presencia, éste se extiende a aquellos que están alrededor, de la misma manera que un poco de levadura leuda toda la masa (1 Corintios 5:6-7). También Pablo explica que Jesús nos salvó para que podamos ser apartados del pecado, que podamos ser "sin levadura" o liberados de aquello que produce la decadencia espiritual (1 Corintios 5:7-8). El deseo de Jesucristo para Su novia, la Iglesia, es que ella pueda ser pura y sin mancha (Efesios 5:25-27). La excomunión también es por el bien a largo plazo de aquel que es disciplinado por la iglesia. Pablo, en 1 Corintios 5:5, declara que la excomunión es una manera de rescatar al individuo "el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús." Esto significa que la excomunión puede implicar que de alguna manera Dios utiliza a Satanás (o uno de sus demonios) como una herramienta disciplinaria para trabajar físicamente en la vida del pecador, a fin de traer un verdadero arrepentimiento en su corazón.

Algunas veces la acción disciplinaria de la iglesia tiene éxito al producir una tristeza piadosa y un verdadero arrepentimiento. Cuando esto ocurre, el individuo está preparado para ser reintegrado al compañerismo. El individuo de quien se habla en el pasaje de 1 Corintios 5 se arrepintió, y Pablo animó a la iglesia a restablecerlo al compañerismo con la iglesia (2 Corintios 2:5-8). Desgraciadamente, la acción disciplinaria, aún cuando es hecha en amor y de la manera correcta, no siempre es exitosa en producir tal restauración, pero aún así es necesaria para llevar a cabo los demás buenos propósitos antes mencionados.

Todos hemos sido testigos del comportamiento de un niño a quien se le ha permitido hacer todo lo que le plazca, sin ninguna o poca disciplina consistente. ¡No es algo agradable! Tampoco lo es esta clase de amor paterno, que condena al niño a un terrible futuro. Tal comportamiento, impedirá al niño establecer relaciones significativas y comportarse adecuadamente en cualquier clase de situación, ya sea socialmente o en una ocupación. De la misma manera, la disciplina ejercida en la iglesia, aunque no es ni deseable ni fácil, no solo es necesaria, sino también amorosa. Más aún, es ordenada por Dios.

"¿Qué dice la Biblia acerca de la forma de gobierno de la iglesia?"

Respuesta: El Señor fue muy claro en Su Palabra acerca de la manera en que Él desea que esté dirigida y organizada Su iglesia terrenal. Primeramente, Cristo es la cabeza de la iglesia y su suprema autoridad (Efesios 1:22, 4:15; Colosenses 1:18). Segundo, la iglesia local debe ser autónoma, libre de cualquier autoridad o control externo, con derecho al auto-gobierno y libre de la interferencia de cualquier jerarquía de individuos u organizaciones (Tito 1:5). Tercero, la iglesia debe estar gobernada por un liderazgo espiritual, compuesto de dos ministerios principales: ancianos y diáconos.

Los "ancianos" eran un grupo de líderes entre los israelitas desde el tiempo de los libros de Moisés (el Pentateuco). Los encontramos tomando decisiones políticas (2 Samuel 5:3; 2 Samuel 17:4,15),

posteriormente en la historia, aconsejando al rey (1 Reyes 20:7) y representando a la gente en lo concerniente a asuntos espirituales (Éxodo 7:17:5-6, 24:1, 9; Números 11:16, 24-25). La primera traducción griega del Antiguo Testamento (LXX) usaba la palabra presbiteros para “anciano.” Esta es la misma palabra griega usada en el Nuevo Testamento que también es traducida como “anciano.”

El Nuevo Testamento, menciona varias veces a ancianos que asumían el papel de liderazgo en la iglesia (Hechos 14:23; 15:2; 20:17; Tito 1:5; Santiago 5:14) y aparentemente cada iglesia tenía más de uno, porque generalmente la palabra se encuentra en plural. Las únicas excepciones es cuando se refieren a casos en los que un anciano es mencionado en singular por alguna razón en particular (1 Timoteo 5:1; 1 Timoteo 5:19). En la iglesia de Jerusalén, ellos formaban parte del liderazgo junto con los apóstoles (Hechos 15:2-16:4).

El Dr. Zodhiates, en su “Diccionario Completo del Estudio de la Palabra: Nuevo Testamento” (The Complete Word Study Dictionary: New Testament) define a este grupo de ancianos como sigue: “Los ancianos de las iglesias cristianas, presbíteros, a quienes estaba encomendada la dirección y gobierno de las iglesias individuales, igual que episkopos, supervisores, obispos (Hechos 11:30; 1 Timoteo 5:17)” De esta manera, Zodhiates iguala a un “anciano” con un supervisor u obispo (como se traduce episkopos). Él ve el término “anciano” como una referencia a la dignidad del ministerio, mientras que obispo o supervisor denota su autoridad y deberes (1 Pedro 2:25; 5; 1,2,4). Él nota que en Filipenses 1:1, Pablo saluda a los obispos y diáconos, pero no menciona a los ancianos (porque los ancianos son los mismos obispos). De manera similar 1 Timoteo 3:2,8 menciona los requisitos para los obispos y diáconos, pero no para los ancianos por la misma razón. Tito 1:5 y 1:7 también parece ligar estos dos términos en uno solo.

Respecto a la palabra “pastor” (poimen), referente a un líder humano de una iglesia, solamente es encontrado una vez en el Nuevo Testamento en Efesios 4:11, “Y Él mismo constituyó a unos apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros pastores y maestros.” La mayoría asocia los dos términos de “pastores y maestros” como referencia a un solo individuo que tiene ambas características. Zodhiates, en su definición de primen, establece que el término “pastor” se refiere al “guía espiritual de una iglesia en particular.”

Hay dos pasajes (Hechos 20:28 y 1 Pedro 5:1-2) que enlazan juntamente los tres términos y parecería indicar que estos tres términos se refieren al mismo ministerio. Como se mencionó anteriormente, los diáconos son un grupo separados de siervos de la iglesia y tienen una lista de requisitos que son de muchas maneras similares a los del obispo (1 Timoteo 3:8-13). Ellos sirven a la iglesia en lo que se necesite, como en Hechos 6.

Parecería, de acuerdo a los pasajes anteriores, que siempre ha habido una pluralidad de ancianos, pero esto no niega que Dios dote a algunos ancianos en particular con el don de la enseñanza, mientras que a otros con el don de la administración, etc. (Romanos 12:3-8; Efesios 4:11), así como tampoco se niega que Él los llame al ministerio en el cual ellos utilizarán dichos dones (Hechos 13:1). De esta manera, un anciano puede fungir como “pastor,” otro puede hacer la mayoría de las visitas a los miembros, porque tiene el don de la compasión, otro puede “dirigir” en el sentido de manejar los detalles organizacionales, etc. Muchas iglesias que están organizadas con la administración de un pastor y un diácono, realizan las funciones de una pluralidad de ancianos, en cuanto a que ellos comparten la carga del ministerio (con diáconos enseñando en las clases de Escuela Dominical, etc.) y trabajan juntos en la toma de alguna decisión. Así mismo, en la Escritura encontrarán que también había mucha participación de la congregación en las decisiones. Por eso, un líder “dictador” que toma las decisiones (ya sea que se llame anciano, obispo, o pastor), no es bíblico (Hechos 1:23,26; 6:3,5; 15:22,30; 2 Corintios 8:19). Lo mismo sucede con una iglesia gobernada por la congregación, que no le concede importancia a la participación de los ancianos o líderes de la iglesia.

En resumen, la Biblia enseña un liderazgo consistente en una pluralidad de ancianos, junto con un grupo de diáconos quienes trabajan como siervos de la iglesia. Pero no es contrario a la pluralidad de ancianos, el tener a uno de estos ancianos sirviendo en un ministerio mayor “pastoral.” Dios llama a algunos como “pastores/maestros” (así como Él llamó a algunos a ser misioneros en Hechos 13) y los dio como dones a la iglesia (Efesios 4:11). Por lo tanto, una iglesia puede tener muchos ancianos, pero no todos los ancianos son

llamados a servir en el ministerio pastoral. Pero, como parte de los ancianos, el pastor o “anciano-maestro” no tiene más autoridad en la toma de decisiones de lo que la tiene cualquier otro anciano.

"¿Cuál es la historia del Cristianismo?"

Respuesta: La historia del cristianismo es en realidad la historia de la civilización occidental. El cristianismo ha tenido una extensa influencia de gran penetración en la sociedad, en su arte, lenguaje, política, leyes, vida familiar, fechas del calendario, música y en la manera misma en que pensamos, todo ha sido coloreado por la influencia cristiana por casi dos milenios. Por lo tanto, es importante que uno conozca la historia de la iglesia.

Historia del cristianismo – El Inicio de la Iglesia

La iglesia comenzó 40 días después de la resurrección de Jesucristo (35 d.C.) Jesús había prometido que Él edificaría Su iglesia (Mateo 16:18), y con la venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés (Hechos 2:1-4), la iglesia (la “asamblea de los apartados”) se inició oficialmente. Tres mil personas respondieron al sermón de Pedro ese día y decidieron seguir a Cristo.

Los primeros convertidos al cristianismo fueron judíos o prosélitos del judaísmo, y la iglesia estaba centrada en Jerusalén. Por esta razón, inicialmente el cristianismo fue visto como una secta judía, semejante a los fariseos, saduceos, o esenios. Sin embargo, lo que los apóstoles predicaban era radicalmente diferente de lo que otros grupos judíos estaban enseñando. Jesús era el Mesías judío (el Rey ungido) quien había venido para cumplir la Ley (Mateo 5:17) e instituir un Nuevo Pacto basado en Su muerte (Marcos 14:24). Este mensaje, con su carga de que ellos habían matado a su propio Mesías, enfureció a muchos líderes judíos, y algunos, como Saulo de Tarso, tomaron acciones para acabar con “el Camino” (Hechos 9:1-2)

Es muy adecuado decir que el cristianismo tiene sus raíces en el judaísmo. El Antiguo Testamento proporcionó el fundamento para el Nuevo, y es imposible comprender plenamente el cristianismo, sin un conocimiento básico del Antiguo Testamento (ver los libros de Mateo y Hebreos). El Antiguo Testamento explica la necesidad de un Mesías, contiene la historia del pueblo del Mesías, y predice la llegada del Mesías. En consecuencia, todo el Nuevo Testamento trata acerca de la llegada del Mesías y Su obra de salvarnos del pecado. En Su vida, Jesús cumplió más de 300 profecías específicas, probando que Él era Aquel de quien el Antiguo Testamento había profetizado.

Historia del Cristianismo – El Crecimiento de la Iglesia Primitiva

No mucho después de Pentecostés, las puertas de la iglesia fueron abiertas a los no-judíos. El apóstol Felipe predicó a los samaritanos (Hechos 8:5), y muchos de ellos creyeron en Cristo. El apóstol Pedro predicó a los gentiles de la casa de Cornelio (Hechos 10), y ellos también, recibieron el Espíritu Santo. El apóstol Pablo (el antes perseguidor de la iglesia) esparció el evangelio por todo el mundo greco-romano, llegando tan lejos como a la misma Roma (Hechos 28:16) y posiblemente todo el camino hasta España.

Por el año 70 d.C., Jerusalén fue destruido, los libros del Nuevo Testamento habían sido completados y estaban circulando entre las iglesias. Durante los siguientes 240 años, los cristianos fueron perseguidos por Roma, algunas veces al azar y otras veces por edictos gubernamentales.

En los siglos II y III, el liderazgo de la iglesia se volvió más y más jerárquico conforme crecían en número. Muchas herejías fueron expuestas y refutadas durante este tiempo, y fue acordado el canon del Nuevo Testamento. La persecución continuó intensificándose.

Historia del Cristianismo – El Surgimiento de la Iglesia Romana

Entonces, en el 312 d.C., el emperador romano Constantino, declaró haber tenido una experiencia de conversión. Cerca de 70 años después, durante el reinado de Teodosio, el cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio Romano. A los obispos les fueron asignados lugares de honor en el gobierno, y para el 400 d.C., el término romano y cristiano fueron virtualmente sinónimos.

Entonces, después de Constantino, los cristianos ya no fueron perseguidos. Con el tiempo, fueron los paganos quienes estuvieron bajo persecución, a menos que se “convirtieran” al cristianismo. Tal conversión forzada, condujo a mucha gente a entrar a la iglesia sin un verdadero cambio de corazón. Los paganos trajeron con ellos a sus ídolos y las prácticas que ellos acostumbraban, y la iglesia cambió: a la sencillez de la adoración de la iglesia primitiva, fueron añadidos íconos, arquitectura elaborada, peregrinaciones y la veneración a los santos. Por este mismo tiempo, algunos cristianos se retiraron de Roma, eligiendo vivir en aislamiento como monjes, y el bautismo de infantes fue introducido como un medio para quitar el pecado original.

A través de los siguientes siglos, fueron organizados varios concilios eclesiásticos, en un intento por determinar la doctrina oficial de la iglesia, para censurar los abusos clericales y para hacer la paz entre facciones en guerra. Conforme el Imperio Romano se debilitaba, la iglesia se hizo más poderosa, y surgieron muchos desacuerdos entre las iglesias del occidente y las del oriente. La iglesia (latina) occidental, con su base en Roma, declaró tener la autoridad apostólica sobre todas las otras iglesias. Aún el obispo de Roma comenzó a llamarse a sí mismo el “Papa” (el Padre). Esto no fue bien recibido por la iglesia oriental (griega), con base en Constantinopla. Las diferencias teológicas, políticas, de procedimientos y lingüísticas, contribuyeron todas ellas al Gran Cisma de Oriente y Occidente en 1054, en el cual la iglesia Católica (Universal) Romana y la iglesia Oriental Ortodoxa se excomulgaron mutuamente y rompieron toda relación.

Historia del Cristianismo – La Edad Media

Durante la Edad Media en Europa, la Iglesia Católica Romana continuó manteniendo el poder, con los papas reclamando autoridad sobre todos los niveles de la vida y viviendo como reyes. La corrupción y la avaricia eran comunes en el liderazgo de la iglesia. De 1095 a 1204, los papas apoyaron una serie de sangrientas y costosas cruzadas en un esfuerzo por repeler los avances musulmanes y liberar a Jerusalén.

Historia del Cristianismo – La Reforma

A través de los años, muchos individuos habían tratado de llamar la atención a los abusos teológicos, políticos y de derechos humanos de la Iglesia Romana. Todos habían sido silenciados de una u otra manera. Pero en 1517, un monje alemán llamado Martín Lutero, se levantó contra la iglesia, y todos lo escucharon. Con Lutero vino la Reforma Protestante, y la Edad Media llegó a su fin.

Los reformadores, incluyendo a Lutero, Calvino y Zwingli, diferían en muchos puntos secundarios de la teología, pero todos ellos eran consistentes en su énfasis de la suprema autoridad de la Biblia sobre las tradiciones de la iglesia y el hecho de que los pecadores son salvados por gracia, únicamente través de la fe, aparte de las obras (Efesios 2:8-9).

Aunque el catolicismo hizo su reaparición en Europa, y siguieron una serie de guerras entre católicos y protestantes, la Reforma había desmantelado exitosamente el poder de la Iglesia Católica Romana y ayudado a abrir las puertas a la edad moderna.

Historia del Cristianismo – La Era de las Misiones

De 1790 a 1900, la iglesia mostró un interés sin precedentes en el trabajo misionero. La colonización había abierto los ojos a la necesidad de misiones, y la industrialización había proporcionado a personas que proveyeron los fondos para financiar a los misioneros. Los misioneros fueron por todo el mundo predicando el evangelio, y las iglesias fueron establecidas por todas partes.

Historia del Cristianismo – La Iglesia Moderna

En la actualidad, la Iglesia Católica Romana y la Iglesia Oriental Ortodoxa, han dado pasos para arreglar su rompimiento de relaciones, así como los católicos y los luteranos. La iglesia evangélica es fuertemente independiente y firmemente enraizada en la teología reformada. La iglesia también ha visto el surgimiento del Pentecostalismo, el movimiento carismático, el ecumenismo y varios cultos.

Historia del Cristianismo – Lo Que Aprendimos de Nuestra Historia

Si no aprendiéramos algo más de la historia de la iglesia, al menos deberíamos reconocer la importancia de permitir que “la palabra de Cristo more en abundancia en (nosotros)” (Colosenses 3:16). Cada uno de nosotros es responsable por conocer lo que la Escritura dice y vivir por ello. Cuando la iglesia olvida lo que la Biblia enseña, e ignora lo que Jesús enseñó, reina el caos.

Hay muchas iglesias en la actualidad, pero solo un evangelio. Es “la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3). Seamos cuidadosos de preservar esa fe y compartirla sin alteración alguna. Y que el Señor continúe cumpliendo Su promesa de edificar Su iglesia.

"¿Cuál es la diferencia entre la iglesia universal y la iglesia local?"

Respuesta: Para comprender la diferencia entre la iglesia local y la iglesia universal, primeramente uno debe tener una definición básica de cada una. La iglesia local es un grupo de creyentes en Jesucristo que se reúnen en un lugar en particular sobre bases regulares. La iglesia universal está compuesta por todos los creyentes en Jesucristo en todo el mundo. El término iglesia, proviene de al menos 2 palabras. Una de las palabras tiene que ver con una reunión o “asamblea” (1 Tesalonicenses 2:14; 2 Tesalonicenses 1:1). Esta palabra es una que concierne al trabajo de Dios de preservar y santificar a los creyentes como “los apartados.” Esta es la palabra utilizada cuando la encontramos en la Biblia. La segunda palabra es una que habla de posesión y literalmente significa “perteneciente al Señor.” Esta es la palabra que es transliterada a la actual palabra de “iglesia”. Esta palabra griega solo es usada dos veces en el Nuevo Testamento y nunca es utilizada directamente para nombrar a la iglesia (1 Corintios 11:20; Apocalipsis 1:10).

La iglesia local normalmente es definida como una asamblea local de todos los que profesan la fe y fidelidad a Jesucristo. Con mayor frecuencia, la palabra griega, ekklesia, es usada en referencia a la asamblea local (1 Tesalonicenses 1:1; 1 Corintios 4:17; 2 Corintios 11:8). No necesariamente hay solo una iglesia local específica en un área. En las grandes ciudades hay muchas iglesias locales.

La iglesia universal es el nombre dado a la iglesia en todo el mundo. En este caso, la idea de iglesia no se refiere a la asamblea en sí, sino más bien a aquellos que la constituyen. La iglesia es la iglesia, aún cuando no se lleve a cabo una reunión oficial. En Hechos capítulo 8, verso 3, uno puede ver que la iglesia es la iglesia, aún cuando ellos estaban en casa. Cuando se examina el texto de Hechos 9:31, se observa que la versión Reina Valera, la aplicación de la palabra iglesias, realmente debería ser la iglesia en singular, que describe la iglesia universal y no solo las iglesias locales. Algunos pueden tratar de describir a la iglesia universal como la iglesia invisible. Tengan cuidado de no hacer esto. La iglesia universal nunca es descrita en las Escrituras como invisible y seguramente no fue creada para ser invisible. Estos son algunos otros versos que hablan sobre la iglesia universal: (1 Corintios 12:28; 15:9; Mateo 6:18; Efesios 1:22-23; Colosenses 1:18).

"¿Por qué hay tantas diferentes interpretaciones cristianas?"

Respuesta: La Escritura dice que solo hay “un Señor, una fe, un bautismo” (Efesios 4:5). Este pasaje enfatiza la unidad que debe existir en el Cuerpo de Cristo, puesto que en nosotros mora “un Espíritu” (verso 4). En el verso 2-3, Pablo hace un llamado a la humildad, mansedumbre, paciencia y amor; todo lo cual es necesario para preservar la unidad. De acuerdo a 1 Corintios 2:10-13, el Espíritu Santo conoce la mente de Dios (verso 11), la cual Él revela (verso 10) y enseña (verso 13) a aquellos en quienes Él mora. A esta actividad del Espíritu Santo se le llama iluminación.

En un mundo perfecto, cada creyente debería estudiar concienzudamente la Biblia (2 Timoteo 2:15) en devota dependencia a la iluminación del Espíritu Santo. Pero este no es un mundo perfecto. No todos los que poseen el Espíritu Santo pueden realmente escuchar al Espíritu Santo. Hay cristianos que lo contristan (Efesios 4:30). Pregunta a cualquier educador – aún el mejor maestro en el salón de clases, tiene su porción de estudiantes rebeldes que se resisten a aprender, sin importar lo que haga el maestro. Así que, una de las razones por las que la gente tiene diferentes interpretaciones de la Biblia, es simplemente porque algunos no escuchan al Maestro. Estas son algunas otras razones por las que hay una amplia divergencia en las creencias entre aquellos que enseñan la Biblia:

1. Incredulidad. El hecho es que muchos que aseguran ser cristianos, nunca han nacido de nuevo. Ellos usan la etiqueta de "cristiano", pero no ha ocurrido un cambio verdadero en su corazón. Muchos de los que pretenden enseñar la Biblia, ni siquiera creen que la Biblia sea verdad. Ellos afirman hablar por Dios, sin embargo viven en un estado de incredulidad. La mayoría de las interpretaciones falsas de la Escritura, proceden de tales fuentes.

Es imposible para un incrédulo interpretar la Escritura correctamente. "Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios....y no las puede entender..." (1 Corintios 2:14). Un hombre no salvo (alguien que no tiene el Espíritu Santo) no puede entender la verdad de la Biblia. Él no tiene iluminación. Es más, aún el hecho de ser un pastor o teólogo, no garantiza que sea salvo.

Un ejemplo del caos creado por la incredulidad, lo encontramos en Juan 12:28-29. Jesús ora al Padre diciendo, "Padre, glorifica Tu nombre." El Padre responde con una voz audible desde el cielo, la cual escuchan todos los que están cerca. Nótese, sin embargo, la diferencia de interpretaciones: "Y la multitud que estaba allí, y había oído la voz, decía que había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado." Todos escucharon la misma cosa —una declaración inteligible desde el cielo— sin embargo, cada uno escuchó lo que quería oír.

2. Falta de instrucción. El apóstol Pedro advierte contra aquellos que "tuercen (malinterpretan)" las Escrituras. Él tribuye sus falsas enseñanzas, en parte, al hecho de que ellos son "indoctos" (2 Pedro 3:16). A Timoteo le es dicho "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero,..... que usa bien la palabra de verdad." (2 Timoteo 2:15). No existen atajos para la interpretación correcta de la Biblia; forzosamente tenemos que estudiarla.

3. Hermenéutica deficiente. Muchos errores han sido promulgados por el simple fracaso en aplicar una buena hermenéutica (la ciencia de interpretar las Escrituras). El sacar un verso de su contexto inmediato puede ocasionar un gran daño a la intención del verso. El ignorar el amplio contexto del capítulo y libro, o el fallar en entender el contexto histórico/cultural, también conduce a problemas.

4. Ignorancia de toda la Palabra de Dios. Apolos era un predicador poderoso y elocuente, pero él solo conocía del bautismo de Juan. Él no sabía de Jesús y Su provisión para la salvación, así que su mensaje era incompleto. Por lo que Aquila y Priscila "le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios." (Hechos 18:24-28). Después de eso, Apolos predicó a Jesucristo. Algunos grupos e individuos en la actualidad, tienen un mensaje incompleto, porque ellos se concentran en ciertos pasajes, excluyendo a otros. Fallan en comparar la Escritura con la Escritura.

5. Egoísmo y soberbia. Es triste decirlo, pero muchas interpretaciones de la Biblia, están basadas en las inclinaciones personales y preferencias doctrinales. Algunas personas ven la oportunidad para un ascenso personal, al promover una "nueva perspectiva" sobre la Escritura. Ver la descripción de los falsos maestros en la epístola de Judas.

6. Falta de madurez. Cuando los cristianos no son lo maduros que deberían, su manejo de la Palabra de Dios es afectado. "Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía." (1 Corintios 3:2-3). Un cristiano inmaduro, no está listo para la "carne" de la Palabra de Dios. Nótese que la prueba de la carnalidad de los corintios, es la división en su iglesia (verso 4).

7. Indebido énfasis en la tradición. Algunas iglesias aseguran creer en la Biblia, pero su interpretación siempre es filtrada a través de la tradición establecida en su iglesia. Donde la tradición y la enseñanza de la Biblia están en conflicto, la tradición tiene la prioridad. Esto efectivamente niega la autoridad de la Palabra y garantiza la supremacía del liderazgo de la iglesia.

En sus bases doctrinales, la Biblia es abundantemente clara. No hay ninguna ambigüedad acerca de la deidad de Cristo, la realidad del cielo y el infierno, y la salvación por gracia a través de la fe. Sin embargo, en algunos

puntos menos importantes, la enseñanza de la Escritura es menos clara, y obviamente esto conduce a diferentes interpretaciones. Por ejemplo, no tenemos un mandamiento bíblico directo sobre la frecuencia de la comunión o la estructura del gobierno de la iglesia, o sobre el estilo de música que debe usarse. Honestamente, los cristianos sinceros pueden tener diferentes interpretaciones de los pasajes concernientes a estos puntos periféricos.

Lo importante es ser dogmáticos donde la Escritura lo es, y evitar ver dogmáticos, donde la Escritura no lo es. Las iglesias deberían esforzarse por seguir el modelo dejado por la iglesia primitiva en Jerusalén: "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones." (Hechos 2:42). En la iglesia primitiva había unidad, porque ellos perseveraban en la doctrina de los apóstoles. Habrá nuevamente unidad en la iglesia, cuando regresemos a la doctrina de los apóstoles y renunciemos a las otras doctrinas, novedades, y estratagemas que se han infiltrado.

"¿Qué significa la frase 'marido de una sola mujer' en 1 Timoteo 3:2? ¿Puede un hombre divorciado servir como pastor, anciano o diácono?"

Respuesta: Hay tres posibles interpretaciones sobre "marido de una sola mujer" en 1 Timoteo 3:2. (1) Simplemente puede estar diciendo que un polígamo no está calificado para ser un anciano/diácono/pastor. Esta es la interpretación más literal de la frase, pero de alguna manera parece improbable, considerando que la poligamia era rara en el tiempo en que Pablo lo escribió. (2) La frase también podría ser traducida como "hombre de una sola mujer". Esto indicaría que el obispo debe ser absolutamente fiel a la mujer con quien esté casado. Esta interpretación se enfoca más en la pureza moral que en la situación marital. (3) La frase también puede ser entendida para declarar que a fin de ser un anciano/diácono/pastor, un hombre solo puede haber estado casado una vez, a excepción del caso de un viudo vuelto a casar.

Actualmente las interpretaciones (2) y (3) son las más prevalecientes. Yo me inclino hacia la interpretación (2), primeramente porque la Escritura parece permitir el divorcio en circunstancias excepcionales (Mateo 19:9; 1 Corintios 7:12-16). También sería importante diferenciar entre un hombre que se ha divorciado y vuelto a casar antes de que él se hubiera convertido al cristianismo, del hombre que se divorció y se volvió a casar después de ser un cristiano. De otra manera, no creo que un hombre calificado deba ser excluido del liderazgo de la iglesia por actos realizados antes de su conocimiento de Jesucristo como su Salvador. Aunque no creo que 1 Timoteo 3:2 necesariamente excluya del servir como anciano/diácono/pastor a un hombre divorciado o vuelto a casar, hay otros aspectos que se deben considerar.

El primer requerimiento para un anciano/diácono/pastor, es el ser "irreprensible" (1 Timoteo 3:2). Si el divorcio y/o el nuevo casamiento resulta en un pobre testimonio para los varones en la iglesia o comunidad, debe ser el requerimiento de "irreprensible" lo que lo excluya, más que el de "marido de una sola mujer". Un anciano/diácono/pastor debe ser un hombre a quien la iglesia y la comunidad puedan ver como un ejemplo de semejanza a Cristo y de un liderazgo piadoso. Si la situación de su divorcio y/o nuevo matrimonio le desvía de este propósito, tal vez él no debería servir en la posición de anciano/diácono/pastor. Sin embargo, es importante recordar, que solo porque un hombre no esté calificado para servir como anciano/diácono/pastor, no significa que no sea un miembro valioso para el Cuerpo de Cristo. Cada cristiano posee dones espirituales (1 Corintios 12:4-7) y es llamado a participar en la edificación de otros creyentes con dichos dones (1 Corintios 12:7). Un hombre que no está calificado para la posición de anciano/diácono/pastor, aún puede enseñar, predicar, servir, orar, alabar y jugar un papel importante en el liderazgo de la iglesia.